

SE SUSCRIBE

EL ECO DE CARTAGENA

PRECIOS.

Cartagena un mes 2 pt.
trimestre 6 pt.
años 750. Anuncios y co-
municaciones aparte en
ventanilla.

El Cartagena despacho de
D. Liberato Montells.
Provincias, corresponsales
de A. Saavedra.

ANO XVIII.—NUM. 5433.

16 DE JULIO DE 1879.

REDACCION MAYOR 24

EL ECO DE CARTAGENA

Miércoles 16 de Julio de 1879.

EL ALCOHOLISMO

Los desgraciados habitantes del Norte, careciendo del estímulo del alcohol, se ven precisados a buscar en los alcoholes el excitante necesario para esta vida atropellada que la civilización nos impone.

A despecho de los famosos bebedores de España, que de un solo sorbo interminable como el lamento de un cantador gitano, rebajan tres dedos el nivel del vino en una cuba de 20 arrobas, es necesario reducir el pabello, reconociendo que los pueblos del Norte de Europa consumen mucho más alcohol que los del Mediodía. Así lo dicen los números, que también revelan que el alcoholismo crónico, apenas conocido en España, castiga cruelmente a los habitantes del Norte y amenaza graves daños sociales si a tiempo no logra conjurarse el peligro. Por esto preocupa seriamente la atención de los médicos setentrionales la cuestión del alcoholismo, y cada día se promueven investigaciones respecto a este punto por la iniciativa de los gobiernos y Academias o por la filantropía de los sabios y escrutadores de la naturaleza. Recientemente en Francia, M. I. Pierre ha realizado cuidadosamente la comparación de los aguardientes y licorosos por otra parte, M. Audige y Dujardin-Beaumez han estudiado en el laboratorio de Paul Bert la acción venenosa de los diversos alcoholes, y hay, en efecto, no uno solo, sino muchos alcoholes distintos en tanto a su composición, si bien tienen todos ciertas propiedades químicas comunes que justifican la denominación general de alcohol, que ha sido motivo para que se les considerase antes, y según los datos empíricos, insuficientes como un solo alcohol. En el aguardiente predominan el alcohol etílico, en el aguardiente de patatas abunda otro alcohol llamado amílico, y del mismo se hallan en los aguardientes de manzanas, peras y otros frutos, en proporciones variables en cada especie de los alcoholes etílico o amílico, propílico, butílico, amílico, caprílico, caprílico y mirístico, que tienen nombres tan raras como los apuntables.

Los terribles efectos del alcoholismo dependen, no sólo del uso de las bebidas espirituosas en general, sino más bien de la especie particular de alcohol que se consume; el aguardiente de vino es el menos dañoso de todos los espíritus, y como no es prudente esperar que los bebedores renuncien a todo licor, podría aconsejarseles que se limitaran al aguardiente de vino, si fuera fácil averiguar qué aguardiente procede de la uva y cuál es producto de otros frutos. Teniendo en cuenta que esta distinción es imposible en la práctica diaria de la vida, y que el alcohol de la ganancia induce a la falsificación,

los periódicos de Praga dan cuenta de una escena horrorosa ocurrida en un establecimiento muy conocido de dicha ciudad. Los hermanos Wronka habían maltratado a una hermana suya empleada en casa de un negociante llamado Mr. Keppott. Este les denunció a la policía, y fueron condenados a tres meses de prisión. En cuanto salieron de la cárcel, castigada la condena se armaron de revólveres y se dirigieron al establecimiento de Mr. Keppott. De un tiro mataron a la hermana, el principal hijo a su vez herido de varios balazos, y neto en seguida su esposa y un hijo pequeño, al que aplastaron la cabeza. Dos obreros que quisieron intervenir resultaron gravemente maltratados. Uno de ellos resultó desorientado y paralizado; el otro gravemente herido murió por la vana. Un hermano de los asesinos, presente en la misma casa, recibió varias heridas. Los asesinos se encerraron, y fue necesario echar abajo las puertas para capturarlos. El uno, cuando venían años y el otro diez y siete años, se mataron a sí mismos.

Dujardin-Beaumez y Audige experimentando en perros, han hallado que los síntomas de la embriaguez y envenenamiento se producen del mismo modo y con idéntico orden, cualquiera que sea el alcohol que se tome, pero las cantidades de cada alcohol necesarias para producir determinados efectos, la muerte por ejemplo, son distintas según el alcohol empleado. Clasificando los alcoholes según su poder envenenador ó capacidad tóxica, que dicen los médicos, se descubre que esta capacidad tóxica corresponde a ciertas particularidades de composición y propiedades químicas. Así, considerando el poder envenenador del alcohol etílico como uno, el correspondiente al propílico se representa por dos, el del butílico por cuatro, y por cinco el del amílico. Si en vez de estudiar los alcoholes puros y separados unos de otros, se ensayan los aguardientes en que los alcoholes están mezclados en varias proporciones, según el fruto de que fueron extraídos, se obtienen resultados muy interesantes para la medicina y la higiene; pues se llega a conocer la capacidad tóxica de los bitarios y licorosos usuales.

El espíritu de vino es poco más venenoso que el alcohol etílico puro; 7 gramos 30 centigramos de espíritu de vino producen el mismo efecto tóxico que 7 gramos 75 centigramos de alcohol etílico puro, cuya diferencia de acción depende sin duda de que, si bien el alcohol etílico predomina en el espíritu de vino, se hallan juntos con él otros alcoholes más venenosos, aunque en menor cantidad. Para producir el efecto tóxico de 7 gramos 50 de espíritu de vino bastan 7 gramos 30 de aguardiente de sidra, 7 y 15 de alcohol de trigo, 7 y 35 de alcohol de patatas refinado, 7 y 15 de aguardiente de remolacha rectificado, 8 y 35 de remolacha bruto, 4 de patatas impuro, y por fin 6 gramos de aguardiente de una tienda de vinos de los barrios pobres de París, tal vez del mismo de casa común.

Los terribles efectos del alcoholismo dependen, no sólo del uso de las bebidas espirituosas en general, sino más bien de la especie particular de alcohol que se consume; el aguardiente de vino es el menos dañoso de todos los espíritus, y como no es prudente esperar que los bebedores renuncien a todo licor, podría aconsejarseles que se limitaran al aguardiente de vino, si fuera fácil averiguar qué aguardiente procede de la uva y cuál es producto de otros frutos. Teniendo en cuenta que esta distinción es imposible en la práctica diaria de la vida, y que el alcohol de la ganancia induce a la falsificación,

ción, pues desgraciadamente, ciertos alcoholes muy venenosos son más baratos que el espíritu de vino, sería, ya que no lo mejor, lo menos malo beber tan sólo vino y renunciar absolutamente a los licores y espíritus.

La cuestión del alcoholismo, en Europa es, sin duda, no diré más, pero sí tan grave como la suscitada por Aleco-baja, el nuevo gobernador de la Rumania, cuya resistencia a ponerse un gorro colorado preocupa, hoy día, seriamente a toda la diplomacia del mundo civilizado, conmoviendo a los jefes y supremos directores de las naciones cultas, en tanto grado que es de temer apelen a las armas y tifan cruda guerra por tan importante y trascendental cuestión, mientras los alcoholes envenenan a millares de bebedores, les empujan hacia los manicomios y presidios, embrutecen las clases inferiores de la sociedad y degradan la especie humana.

LUIS SIMARRO.

MISCELANEA

Los periódicos de Praga dan cuenta de una escena horrorosa ocurrida en un establecimiento muy conocido de dicha ciudad.

Los hermanos Wronka habían maltratado a una hermana suya empleada en casa de un negociante llamado Mr. Keppott. Este les denunció a la policía, y fueron condenados a tres meses de prisión.

En cuanto salieron de la cárcel, castigada la condena se armaron de revólveres y se dirigieron al establecimiento de Mr. Keppott. De un tiro mataron a la hermana, el principal hijo a su vez herido de varios balazos, y neto en seguida su esposa y un hijo pequeño, al que aplastaron la cabeza.

Los asesinos se encerraron, y fue necesario echar abajo las puertas para capturarlos. El uno, cuando venían años y el otro diez y siete años, se mataron a sí mismos.

Rassam Principió sus excavaciones en las colinas de Ninive, donde se hallado gran número de inscripciones de gran interés; en el templo de Venus. En el lugar de la antigua Babilonia ha descubierto un palacio de Nabucodonosor que debió ser soberbio; ha desenterrado columnas magníficamente esmaltadas y vigas de maderas de la India. Los robos en la colina de Bers-Nimroud, donde se elevaba la torre de Babel, han demostrado que esta colina torre no fué destruida por el fuego del cielo sino por una erupción volcánica.

La feria celebrada últimamente en Londres en los salones de Albert Hall a beneficio del hospital de los niños de la capital, ha realizado el primer día sesenta mil duros, y el segundo mil el siguiente.

Las primeras damas de la aristocracia se ocupaban en la venta de objetos; Sarah Bernhardt, que también un puesto, recogió grandes sumas vendiendo a precios exorbitantes cuadros, flores y hasta fotografías, que se disputaban los señores londinenses.

CRONICA LOCAL

Dice el Universal de Granada que para mantener en la ciudad por la comisión de cabildo de Granada, desde el día de hoy se han suspendido los trabajos de las obras de reparación de las calles de la ciudad, y se han suspendido los trabajos de las obras de reparación de las calles de la ciudad, y se han suspendido los trabajos de las obras de reparación de las calles de la ciudad.

Dice un colega. En Sagunto, efecto de la gran sequía que se sufre, ha distribuido la autoridad pública a los vecinos para que cada uno de ellos ponga una cisterna en su casa, para que pueda disponer de agua potable en los días de sequía, que puede conocerse.

Desgraciadamente en nuestro país no tardaremos en vernos en una situación análoga. Dios no lo remedia. Agotados completamente los aljibes particulares donde se recoge las aguas pluviales, y exhaustas las pocas fuentes de la población, nos vemos que es lo que va a suceder a nosotros, si no se toma alguna medida que nos salve del terrible conflicto que nos amenaza.